

Seis mil milicianos entregados a nuestras fuerzas

Número suelto 15 cts.

S A B A D O

23

OCTUBRE

AÑO II



DIARIO DE FALANGE

ESPAÑOLA TRADICIONALISTA DE LAS J.O.N.S.

NUM. 310

SEGUNDA EDICION

Redac. y Administración provisionales
ARMAS, 1. 3.º

TOLEDO. - Tel. 1706

Apartado Correos 9

Talleres Teléfono 1605

Iniciando la limpieza de la zona conquistada, se cogen catorce piezas de artillería

En el frente de Aragón se toma la Ermita de San Pedro y se recogen 526 cadáveres del enemigo

BOLETIN INFORMATIVO

Noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día de hoy, 22 de octubre de 1937.

Ejército del Norte

En la región asturiana, después del derrumbamiento del frente enemigo, nuestras tropas se han dedicado a la limpieza y recorrido de diversas zonas, encontrando abandonado abrumantisimo material aún no clasificado. Sólo en el terreno recorrido por nuestras tropas que operaban en los que fueron sectores Occidental y Meridional, se han cogido hoy 14 piezas de artillería y municiones en número incalculable. La fábrica de Trubia está en condiciones de poder funcionar en breve, y las de Alles, Lugones, Majaya y Arnan, no tienen desperfectos. El número de prisioneros y presentados, sólo en esta parte, pasan seguramente de los 6.000. Otras fuerzas procedentes del Sur, a la hora de dar el parte están muy cerca de Sama de Langreo, La Felguera, Martín Porres y Carballín. Se han restablecido las comunicaciones entre Oviedo y Mieres y entre Grado y Belmonte.

Ejército del Centro

Frente de Aragón.—En el sector de Sabiñánigo, se ha ocupado, después de derrotar al enemigo, la Ermita de San Pedro. En el sector Sur del Ebro, en un reconocimiento ofensivo llevado a cabo ayer por Valdiquera, se recogieron 20 cadáveres rojos, de los cuales 16 eran extranjeros. Además sobre los 355 cadáveres del enemigo, de los que se dio cuenta en el parte del día 17, se han recogido otros 526, que hacen un total de 871.

Frente de Madrid.—Anoche se rechazó un intento de ataque enemigo en el sector de Majadahonda. En los demás frentes sin novedades dignas de mención.

Ejército del Sur

Tiroteos y cañoneos en algunos sectores.

Actividad de la Aviación

Entre otros objetivos militares, se han bombardeado: la Bahía de Rosas y la estación de Port-Bou.

Salamanca 22 de octubre de 1937 (El Año Triunfal).—De orden de su excelencia el Generalísimo, el General segundo jefe de Estado Mayor, Francisco Marín Moreno.

Burgos celebra la entrada en Gijón de nuestras fuerzas

El Caudillo exaltó en una alocución el heroísmo del Ejército y la Milicia

“En Asturias, símbolo de la fe católica de España y baluarte de la revolución soviética vencida, alumbra el resurgir de nuestra Patria”

“La nuestra, nueva victoria, es el símbolo de una juventud y de un pueblo en marcha que grita: ¡Aquí está España!”

Burgos.—A mediodía de hoy se ha celebrado una manifestación popular, con motivo de la liberación de Asturias, a la cual se ha sumado toda la población burgalesa.

Concurrieron al acto personas de todas las clases y condiciones sociales; elementos obreros, soldados y miembros de las milicias trancos de servicio; estudiantes de ambos sexos, todos los cuales constituían una verdadera masa que recorrió la población tremolando banderas y cantando himnos patrióticos, cuyos acordes se confundían con vivas a España, a Franco y al Ejército libertador.

La manifestación

La manifestación iba precedida por las bandas de música y cornetas de Falange, y figuraban en ella la enseña nacional, seguida de las respectivas enseñas de naciones amigas.

A continuación iban las agrupaciones femeninas cantando himnos y seguía una masa humana que vitoreaba a Franco, al Ejército y a España. Era cerrada la manifestación con nuevas masas de público que vitoreaban incesantemente al Ejército libertador. Debe señalarse, que no obstante el mal tiempo reinante y la continua lluvia que caía durante toda la manifestación, no por eso se amminoró en nada el entusiasmo de la muchedumbre que recorrió la capital alegremente poseída de amor patriótico y espontáneamente testimoniado, pues el acto había sido anunciado con muy escasa anterioridad a su celebración, lo cual no fué obstáculo para que

toda la ciudad se sumara de un modo totalmente espontáneo y con verdadero entusiasmo a esta nueva demostración de cariño al Caudillo y al Ejército.

Los manifestantes desfilaron frente a los edificios oficiales, ante los cuales se acentuó aún más la demostración de entusiasmo, y finalmente se dirigió la muchedumbre al palacio que ocupa S. E., que salió al balcón rodeado de las autoridades, del

Baja y de los demás moros notables que se encuentran en Burgos. La presencia del Caudillo en el balcón fué recibida con delirantes manifestaciones de entusiasmo.

El Caudillo, una vez llamada la muchedumbre, pronunció el siguiente discurso, que fué escuchado con religioso respeto, pero interrumpido algunas veces con frenéticos aplausos y testimonial entusiasmo:

La alocución del Generalísimo

“Españoles—dijo el Generalísimo—no hace muchos días os reunisteis aquí con motivo de la conquista de Santander. El frente Norte iba cayendo trozo a trozo. Sólo quedaba Asturias, que si a los españoles blancos nos rememora la fe de un pueblo, para los españoles rojos significaba el baluarte de los hombres afamados del campo rojo. Pero el empuje de nuestras armas, el arranque de nuestros soldados, fueron bordando, de boinas coloradas los riscos de las peñas de España, los montes enormes de la sierra de Cuera, los desfiladeros del Pontón y de Pajares y al lado de esas boinas rojas que florecían en lo alto de inaccesibles montañas se bordaban de camisas azules las peñas de los puertos de Tarna y Cegareda y era también la sangre de los falangistas la que brillaba en aquellas montañas. Así se alumbraba el resurgir de España. Era el espejo de la juventud en pie, de un pueblo en marcha, de un pueblo que se pone en pie, un pueblo que lucha por lo que es su aspiración contra todo, contra cuantos a ello se oponen, un pueblo que le dice a Europa: “Aquí está España. Aquí está España. Aquí está España”. (Enorme ovación y vitores al Caudillo.)

Y al recibir hoy vuestro valor, estas muestras de entusiasmo por el fin de la guerra en el Norte, yo las dirijo a las madres de esos soldados que en el invierno resistieron en las peñas del Norte, a los que cayeron en Belchite, a los que aguantan el empuje en la Ciudad Universitaria, a los que en tierra de Andalucía defienden un día y otro el territorio liberado. Para todos ellos es vuestro homenaje. Porque les ha cabido la gloria de llegar a los confines de España y liberar a los españoles oprimidos por el yugo soviético; a otros les cabe la honra entre las lluvias y las nieves del invierno, o bajo el sol abrasador del verano de defender unas trincheras poniendo en el empeño el corazón y dirigiendo la mirada al cielo, el brazo en alto, mientras con entusiasmo indescriptible, con profundo amor a la Patria gritan como nosotros: ¡Arriba España! ¡Viva España!”

Entusiasmo

Durante varios minutos los vivas y aclamaciones al Caudillo fueron ensordecedores, y la multitud, no obstante la lluvia que caía, permaneció estacionada ante la residencia del Caudillo dando frenéticos vivas a España, a Franco y al Ejército.

Las campanas de la catedral y las demás parroquias burgalesas fueron lanzadas al vuelo durante la manifestación y aún después de disgregarse ésta, diversos grupos continuaron recorriendo la capital cantando himnos y aclamaciones a nuestro Caudillo y a España.

Léase en octava página

La unidad de la fe de la Falange
La Falange es católica

Medio centenar de barcos se cogieron en el Musel

El desengaño de un herido rojo

Los cinco carpenteros que parten de Gijón están intranquilos y aún me hallaba en las proximidades de Gijón entre cañones y soldados, y en tales condiciones que pude lograr medio de comunicación por un radio de campaña, y mal que bien se transmitieron mis impresiones en las que por las dificultades de comunicación faltaba uno de los Jefes a quien España en esta gran victoria está reconocida en el alma. Este ilustre Jefe es el general Jefe del Ejército del Norte, Don Fidel Dávila, que sustituyó a Mola en la dirección del Ejército del Norte.

La ciudad de Gijón ha sufrido poco o nada; esta ciudad no ha sido incendiada por los rojos. Nuestra artillería no la ha bombardeado, pues no ha hecho falta y nuestra aviación tampoco ha causado ningún daño. Únicamente los depósitos de la CAMPASA fueron incendiados tres días antes de la rendición.

Nuestra última víctima de esta campaña de Asturias ha sido un héroe del aire. Ayer mañana un piloto, después de

recibir un balazo, consiguió mantener su aparato; cuando logró tocar tierra felizmente, el pobre estaba ya medio muerto. Esta ha sido la última víctima que hemos tenido en Asturias, y os pido para él desde el fondo de vuestros corazones una sentida oración.

En el puerto de Gijón, hemos cogido medio centenar de embarcaciones; todos son barcos pesqueros y de pequeña carga. El barco «Ciscar» medio hundido en un extremo del puerto por los rojos antes de su huida; será en breves días puesto a flote, y el submarino que los rojos hundieron en las proximidades de donde está situado el «Ciscar», se da por definitivamente perdido.

Además, se han recuperado docena y media de cañones de diversos calibres, pero los rojos a algunos de ellos les inutilizaron en su huida poniendo un cartucho de dinamita en la caja, con lo que saltaba el cierre. Pero estas averías no son de imposible reparación y dentro de muy poco podrán lanzar metralla sobre los rojos. En Gijón también hemos cogido buen número de coches ligeros, mucho material sanitario, y en un hospital nos hemos encontrado con más de mil heridos.

Estos pobres víctimas están llenas de rencor y odio hacia sus dirigidos. En una de las salas del hospital, uno de nuestros médicos le estaba haciendo una operación a un pobre muchacho que lanzaba ayes de dolor y de furia mientras exclamaba:

«Yo aquí sufriendo y Belarmino Tomás en Francia con buenos millones; ¡maldito sea el día en que mis oídos dieron crédito a las palabras de tales asesinos!»

R. N.

FIESTA DE LOS CAIDOS

29

«Frente a todos los movimientos incompletos, sólo la Falange contempla al pueblo en su integridad y quiere vitalizarlo del todo. Compaginando la preocupación económica con la alegría y el orgullo de la grandeza histórica de España del SU SENTIDO RELIGIOSO, CATÓLICO Y UNIVERSAL.»

(JOSÉ ANTONIO, discurso inédito Pamplona 15-8-34)

LECCION CONTINUA DE ENGAÑOS Y COBARDIA

Un año largo ya y el campo rojo aún no ha localizado a sus verdaderos enemigos. Sus cañones y fusiles están dirigidos hacia el campo azul, pero sus enemigos encarnizados están a su lado. Un año largo ya con los mismos procedimientos cobardes e inicuos debían haber enseñado a las masas rojas a conocer a los que se llaman sus dirigentes y son, en realidad, la plaga que diezma sus filas; el trano que esquiva sus almas; el explotador que vive de sus robos y el celébrigo que solía la cadena que los ata a la trinchera mientras ellos equipan el barco o el avión que les llevará a climas propicios lejos de nuestra exigencia justa.

Son las tres mismas etapas siempre, cien veces repetidas, hoy en Gijón como ayer en Santander o Bilbao.

Primero, cuando nuestras fuerzas aún lejanas permiten multiplicar la mentira sin tener a un cercano mirón, emborachan con su charlatanería las mentes poco preparadas—esta es la verdad—de los obreros que aún les siguen y la fuerza de los obreros que aún les siguen en ladrones y asesinos a los que, tal vez, no buscan más que una vida más humana y equitativa; después, cuando la voz de España corta el aire con ruidos de cañón y llegan a oírse, en la noche nuestras canciones de triunfo, huyen dejando abandonada a la masa por ellos engañada y envenenada.

Un año largo de lección debiera haber sido bastante para convencer a los que aún les siguen, y nuestra actuación en las ciudades conquistadas debiera haberles bastado para deshacer sus calumnias.

La liquidación del frente Norte traerá al Centro y Sur de España nuestras banderas victoriosas, y la lección amarga—nunca olvidada—que son hermanos nuestros a los que combatimos—no debiera darse lugar a que fuera repetida.

En Madrid y Valencia, lo mismo que en Cataluña preparan ya los Prietos y Pasionados los barcos y aviones, en que tratarán de huir de nuestras fusiles, mientras seguirán corriendo la sangre de los obreros por ellos corriendo. Y nuestras bayonetas dirigidas contra ellos, los verdaderos enemigos de España, encontrarán fechos de insensatos dolosamente desgraciados por morir frente a su Patria y en defensa de sus asesinos.

La experiencia del Norte debe ser aprovechada. Si en la zona en que aún dominan los rojos existen todavía obreros que no hayan perdido su conciencia moral y patriótica, tiempo es ya de que reaccionen. Pronto no podrán quitárselo, aunque lo quieran, pues suenan ya los clarines que avanzan desde Asturias y hoy alguien que no tiene derecho al perdón, y es el imbécil.